

Relacion de lo sucedido en el Estado de Milan, en la entrada que hizo el Mariscal Duque de Criqui, con el exercito del Rey de Francia, y de sus Colegados, en el mes de Febrero, y Marzo, de 1636.

EL acometimiento que hizo el Marques Vila con las fuerzas de Francia, y de Saboya, a los Estados del señor Duque de Modena obligo al Excelentissimo señor Marques de Leganes, Gobernador del Estado de Milan, dar socorro a este Principe, como añado de su Magestad por serlo era molestado de las armas de los Colegados, que han mouido a la Monarquia de España la injusta guerra que es notorio, y así su Ex. ordeno que marchassen la buelta de Casal a mayor cerca de dos mil infantes Españoles, y 800. cauallos, a cargo del Maestro de Campo D. Juan Vazquez Coronado, que gobernaua el Ceremonio, los quales llamados del señor Duque de Modena, passaron el Po, junto a Buefola, plaza de aquella Alteza.

Demas desta assiitencia se juzgo era conueniente hazer alguna entrada en el Placensino, para diuertir, que otras tropas de Franceses, y de gente del Duque de Parma, que auian quedado en aquella parte, no se fuesen a juntar con el Marques Vila, para este efecto se dio orde al Maestro de Campo Carlos de la Garza con su Tercio de Napolitanos, y algunos Españoles, y Alemanes, y competente numero de caualleria ganassen el lugar, y Roca de Castel S. Iuan, como lo hizo en poco tiempo. En esta faccion tuuo vna gruesa escaramuza la caualleria (yendo la buelta de Placencia) con la del enemigo, que salio acompañada de infanteria de aquella Ciudad, en la qual fueron maltratadas algunas tropillas de la del Rey, despues de herido de vn mosquetazo el Marques de Carazena, que la lleuaua a su cargo.

Por la toma de Castel san Iuan, y por los progressos que hazia el señor Duque de Modena a la parte del Parmesano, determinaron los Duques de Saboya, y de Criqui, de jútar sus fuerzas, y entrar en el Estado de Milan, encargádose de la empresa el de Criqui, el qual viendose con nueue mil infantes, y 1500. cauallos, y quatro piezas de artilleria, passo el Rio de la Sesia, que diuide el Estado de Milan del Piemonte, y Monferrato.

El primer lugar que estas armas ocuparon fue el de Palestre, que por ser abierto, y sin Rocas, ni Castillo no hizierõ los naturales ninguna resistencia. De allí se fueron à Conienza en cuyo Castillo estauã treinta soldados de vna de las cõpañias del Serenissimo Gran Duque de Toscana, que se huuieron de rendir, y fueron tratados diferentemente de lo que en otras guerras acostumbraua la nacion Francesa, la qual en la q̃ al presente haze en diuersas partes, procede con tanta estrauagancia, queda mucho que dezir à todas las demas naciones. Ganado este Castillo passaron los enemigos al lugar del Robib, donde estava cõ lo restante de su compania el Capitan de los soldados que se perdieron en Conienza, y con el, y su gente se vsaron los mismos terminos.

Affegurandose destes dos pueßtos, determinõ el Duque de Criqui, de passarse el Rio della Goña, y de ocupar el lugar de Vespola, como lo hizo sin obstaculo, solo algunos hombres de la tierra que se auian retirado al Castillo, que aunque flaco tenian recogido en el grã cantidad de vïto, y grano se pusieron en defensa, si bien durõ pocas horas, pues al cabo se huuieron de rendir, pero no fueron mejor tratados que los soldados Florentines, y con esta oçopacion alargõ el General Frances sus quarteles mas adentro del País, en distancia que se podian dar la mano vnos con otros.

Por la nueua de la entrada de las armas enemigas, diõ orden el señor Marques de Leganès, que se fuesse juntado la infanteria, y caualleria que auia en el Estado la buelta del Rio Tesin, y despachõ en toda diligencia à Gerardo Gambacurta, General de la caualleria del Reyno de Napoles, y Governador de la del Estado de Milan, que boluiesse del camino de Castel S. Iran, donde le auia embiado con dos Regimieiros de Alemanes, el vno de cauallos, y otro de infanteria, para que hiziesse mayor entrada en el Placentino, ordenandole que romasie la marchada orillas del Tesin, por el camino que va à Vegetter, y porque se entendió, que el intento del enemigo era tomar aqueilla Ciudad donde estava con muy poca gente el Marques Camilo del Monte, Maestro de Campo del Tercio del Gran Duque, ordenõ su Ex. que demas de las Milicias, que se yuan recogiendo alli fuesßen luego cien soldados, que hizo sacar del Castillo de Milan. Y à los 23. de Febrero, salió su Ex. para el lugar de Viggrassa, dõdo aqueilla misma tarde era llegado Gerardo Gambacurta con la caualleria del Estado, que fue à lo de Castel

Castel S. Juan, y el Regimiento de infanteria Alemana del Coronel Gil de Haes, à quien seguian los de cauallos del Conde Slique.

Tanto se luego con consejo, y en el se véculo, que aciendo el enemigo pasado la Gona, podria abalançar se hasta el Teñin, y impedir el paso, cò que venia à conseguir el saquear à Vegueuen, y otros lugares, por lo qual se tomó resolucion que Gerardo Gambacurta con la gente que traia pasasse con suma preiteza el Rio Teñin, y asegurasse à Vegueuen, y así lo executò con gran celeridad.

A los 24. passò a Vegueuen el señor Marques de Leganès, el qual qui fiera el dia siguiente ir en busca del enemigo pero como el Regimieto de la infanteria Alemana del Coronel Gaspar Lener estaua alojado en las tierras del Lago mayor, y no auia aun recibido todas sus armas se detuvo en esto, y en que viniessè de Pauia la artilleria, y su Tren hasta los 27 que acabò de llegar toda la infanteria, y caualteria. En este intentu se adelantaron algunas tropas de los enemigos al lugar de Cilaueña, el qual saquearon, pero no se quisierò detener en ganar el Castellillo, aunque en el no auia otra gente q̄ la de la tierra, por auer tenido nueva, que el exercito del Rey, yua engrossando en Vegueuen.

A los 28. salio el exercito de Vegueuen, en numero de seis mil Infantes, y dos mil cauallos, còprehendidos en ellos los Dragones en la disposicion siguiente. La vanguardia se formò de onze Companias de la caualteria del Estado, y con ellas yua el mismo Gerardo Gambacurta, à quien acompañauan dos mangas de mosqueteros Españoles, de los Tercios de don Martin de Aragon y del Marques de Mortara. Tras estos seguia el Regimiento de Dragones del Coronel Iuan Lope Giron. Y luego venia el Tercio de don Martin de Aragon con dos pieças de campaña, à quien seguian los del Marques de Mortara, y de Iuan de Garay los Regimientos de Alemanes de Gil de Haes, y Gaspar Lener traian la batalla, y tras ellos otras quatro pieças de artilleria. En la retaguardia venia el Marques del Monti, con cinco Companias del Tercio del Gran Duque, y el Maestre de Campo Lucia Bocapianola, cò el fayo de Napolitanos, y detras desta infanteria el Regimiento de cauallos del Conde Slique. El vagaje se lleuaua à la mano derecha, entre el exercito, y el Teñin.

Con esta ordenança se tomó el camino de Nouara, con fin de ir de allí a cortar al enemigo, y se començo la marchada el mismo dia de

los 13. a las 14. horas, para alojarse aquella noche en el lugar de Ceran, que está siete millas de Veguen, y otras tantas de Nouara.

Yendo su Ex delante de la infanteria tomo auiso en vna aldea, q̄ se llama Casol (donde aun se veen las reliquias de vn gran quartel fortificado que tuvieron los Fráceses en las guerras que huuo en Italia, antes de la paz del año 1519.) que el enemigo auia citado aquella mañana en el lugar de Soffago con algunas tropas, y que dexaua à los espaldas fuera de Vespola, que era su principal quartel, todo el exercito en batalla con quatro piezas de artilleria, y que se auia divulgado, que queria marchar.

Poco despues deste auiso embio à dezir Gerardo Gambacurra à su Ex. que el enemigo tenia alguna gente en Ceran, y que estauan cerca de aquel lugar gruesas tropas de caualleria, pidiendo orden de lo que auia de hazer, pareciendole que estaua tan empenada, que no podia escusar el pelear, y su Ex. le ordenò, que lo hiziesse de qualquiera manera que hallasse al enemigo, aunque estuuiesse allí todo su exercito, pues el yua siguiendo con la infanteria.

Recebida esta orden se fue Gerardo Gambacurra (lleuando consigo al Teniente general D. Alvaro de Quinones, y los Comissarios generales D. Fernàdo de Heredia, y Pedro Pozo) la buesca del enemigo, el qual tambien salio à recibirle, yendo de vanguardia el Capitã Maynardo, con su Compañia de arcabuzeros à cauallo, y de la guardia q̄ gouernaua el Teniente D. Juan de Palacios. Dieron su carga, pero cerràdo las Corazas del enemigo se huieron de retirar. Abalançose Gerardo Gambacurra con su Compañia de Corazas, y la de Lanzas de la guardia, que yua sin ellas, y ambas en vn escuadron; el qual siguió otro que guiaua el Conde Fabricio Marian, en q̄ estauan incorporada su Compañia, las del Conde Francisco Dada, y Geri de la Rena; con sus Tenientes, y tras el oeros de las compañías de los Capitanes don Gonzalo de Oliuera, don Iuan de Lemos, y don Pedro Pardo, y cerrando las Corazas al calor de la mosqueteria española, se peleò con mucho valor de ambas partes.

Al ruido de los primeros arcabuzazos se adelantaron dos Còpañias de Dragones, los quales apeãdose à su yfança, dispararon los mosquetes con tanta furia, que el enemigo se començò a desordenar, aunque auia dobla sus escuadrones, y lo mismo hizo la caualleria del Rey,

por

por la diligencia que usó el Comisario general D. Fernando de Heredia, el qual cargo tan viamente, que compió los primeros escuadrones del enemigo, con que los otros boluieron las espaldas corriendo a toda brida. Fuclos siguiendo Gerardo Garabacorta mas de milla, y media, hasta llegar à vnas espessuras que estrechan mucho el camino, en las quales se sospechò que tenia el enemigo alguna emboscada, y auiendo allí recogido su gente, y cantidad de prisioneros, se boluio à incorporar con las demas tropas.

Supose de los prisioneros, que se hallò en este reencuentro la persona de Mos de Criqui, el qual se auia adelantado del exercito que quedò en batalla fuera de Vespola, con 1000. caualllos, y 150. mosqueteros a cauallo, y otros 1000. à pie que dexò emboscados en las espessuras, y passos angostos, y que el se auia mejorado con la caualleria, y mosqueteros a cauallo, para reconocer el lugar de Ceran, cò pensamiento de ocuparle, y alojarse en el todo su exercito, para despues acercarse al Rio Tesin. Tambien refirieron, que quando descubrio las tropas de caualllos del exercito del Rey, néso Criqui, que serian algunas Companias que yuzan à forragear, o à alojarse, y que por esto las hizo cargar, mas luego que reconoció que la caualleria del Rey lleuaua lo mejor, subio en vn cauallo ruzio Español, y vienda ya desordenada, y rota su gente, se valio de la velocidad del cauallo, con no poca quexa de la caualleria Saboyarda, y Piemontesa, por auer recebido el mayor daño en este reencuentro. En el qual murieron de los enemigos hasta 150. y se tomaron presos cerca de setenta, los mas dellos tan mal heridos, que seran pocos los que escaparán con la vida.

Fue señaladissima esta facion, assi por auerse hallado en ella el General Frances, acompañado de muchas personas de calidad, y mando, y con lo mejor de su caualleria, como por auer reconocido, que la caualleria del Rey, quando esta dispuesta, y manejada por oficiales de practica, y experiencia, que no cede à otra ninguna.

A los primeros arcabuzazos q se oyerò se adelanto à buen passo don Martin de Aragó con su Tercio, q yua de vanguardia de toda la infanteria, à vn puesto q escogio el señor Marques de los Balbafes jùto a la tierra de Ceran auerajado q en el se pudiera aguardar todo el exercito enemigo, y allí se ficro doblado los demas Tercios en forma de batalla, donde se estubo hasta la mañana siguiente, alojandose la Corte, y la caualleria en el lugar. Aque-

A buelta misma noche se supo que las tropas de enemigo que se hallaron en el campamento de la otra parte del lugar de Salago a gran trote. Y la mañana siguiente se tubo aviso, que luego recogieron toda la gente en Vespola, y que dos horas antes de amanecer desampararon aquel quarter (embiendo la artilleria delante) y sin tocar caxa, ni trópera marcharon a toda prisa con gran espanto, y terror. El señor Marques de Leganés se fue el Viernes 29 de Febrero con el exercito la buelta de Nouara, y en llegando a esta Ciudad le aloxò en sus burgos. Atraxo nueva, que el enemigo sin parar se auia ido con todo su guesso a Palestre, sacando del Castillo de Consenza, y de otros puertos la gente que tenia en ellos, y que auia pasado la artilleria, y el bagaje, y lo demas de su infanteria de la otra parte de la Sefia. Por este auiso se tratò de lo que se deuia hazer, y su Ex. dio orden, que dos horas antes de amanecer fuesse Gerardo Gambacurta, con toda la cavalleria del Estado, la qual se auia juntado la Còpania del Conde de Monte Cassel, que estaua en Burgo Verceci, y con el Rigimien to de cauallos del Conde de Slique, y el de Dragones, y hasta mil moquereros de todas naciones, à cargo de don Juan de Castro Sargento mayor del Tercio de don Juan de Garay, se abalanzasse, sin empenarse, lo mas cerca que pudiesse del lugar de Palestre, y que conforme a lo que entendiesse de los andamientos del enemigo, fuesse dando los auisos a su Ex. para que pudiesse determinar lo que juzgasse ser mas conueniente para echar los enemigos del Estado.

Con esta orden y la gente señalada partio Gambacurta de Nouara, Sabado à primero de Março dos horas antes del dia, y auiendo se adelantado el Maestro de Campo don Juan de Garay, para ver si estauan adereçados conforme el orden que auia dado su Ex. los puentes, y algunos malos pasos que ay desde Nouara hasta la sierra de Granoz, que es donde se proponia que podia llegar, Gerardo Gambacurta. Sucedió que yendo se marchando le sobrequino à Gambacurta en la mitad del camino un ran rezio accidente, que le puso en aprieto de caer del caballo, por lo qual le pareció à don Juan de Garay, que no conuenia apartarse de aquellas tropas, y csi fue con ellas al lugar de Granoz, y enya frente puso la gente en un puesto que por naturaleza era harto fuerte, y capaz de alojar en el todo el exercito.

Auia Gerardo Gambacurta embiado delante al Capitan Juan de

Gracia

Gracia con su Compañia de arcabuceros à cavallo, para que comiessen
tengia del enemigo: el qual entrò en la tierra de Confienza don de le
dixeron, que todo el exercito de los Coligados estaua en Palestre, sin
auer mouido la artilleria, ni otra cosa alguna. Este auiso le tuuo su Ex.
à las 16 horas, y poco despues vinieron otros, que certificauan lo mis-
mo. Y à medio dia le embiaron à dezir, que Gerardo estaua muy malo,
y que la gente se hallaua en Granoz, y el enemigo con todas sus fuer-
ças en Palestre, donde daua muestras de querer hazer frente. Esta no-
uedad tan contraria à lo q̄ el dia antes se auia dicho, dio materia para
discurrir sobre ella: pero su Ex. se resoluió de mouer toda la infanteria,
y la artilleria, y saliendo luego de Nouara con las dos Compañias
de caualllos de sus guardas se fue à Granoz, y hallando confirmados es-
tos auisos, y auiendo visto el quartel, y reconocida la plaza de armas,
se embiaron otros batidores, y espías, para saber lo que hazia el ene-
migo, pues por una arma que le auia tocado el Capitan Iuan de Gra-
cia, salieron de Palestre tropas de infanteria, y caualleria, que era se-
ñal que queria aguardar en aquel lugar.

Estuuó la infanteria toda la noche en la plaza de armas, la qual se
auia cubierto con cuerpo de guardia de infantes, y caualllos, y con los
Dragones, y en particular en las mas peligrosas auenidas, y la cau-
alleria se puso à cubierto en Granoz. Al amanecer del dia, que era Do-
mingo dos de Março, fue su Ex. à ver otro puesto muy fuerte donde se
podia mejorar el exercito, para estar mas cerca del enemigo, y des-
pues de auer considerado se boluio à Granoz para tomar resolucion
conforme las nueuas que le viniesen: y auien lo oido Miffa tuuo auiso
cierto, que el enemigo se auia retirado de todo punto aquella ma-
ñana, passando la Sefia sin dexar vn tan solo hombre en Palestre.

Esta nueua se verificò con toda certeza, tanto por los corredores,
como por hombres del Pais, con lo qual su Ex. resoluió de bo'uerse à
Nouara y que la gente durmiesse aquella noche en los alojamientos
q̄ en sus burgos auia tenido antes; pues por el excessiuo frio de aque-
llos dias, y la mala noche que passò, y ser la mas de la infanteria Espa-
ñola de la que viciuamente vino con los Galeones del cargo de don
Francisco Mexia, conuena mirar por su conseruacion.

Este fin tuuo la inuasion que los Franceses, y Saboyardos hizieron
en el Estado de Milan, de que no còsiguieron otro fruto que el pillaje

de algunos lugares, pudiese ser hecha la guerra que se hizo en Castellón Juan, ni tampoco se retiró la que se hizo en el Parmesano: la qual ganó en estos dias el lugar de Colorno, sin perder un hombre.

Consideran algunos prácticos de la guerra, que siendo el Duque de Criqui tan experimentado Capitan, y que hallandose en País naturalmente fuerte, y muy superiores a las fuerzas del Rey, que su salida del Estado de Milan fue mas azelerada de lo que permite las reglas de la milicia, por solo el daño que recibió en el primer encuentro que tuvo con la cavalleria: pero otros juzgan, que acertó en ponerse su cobro con tiempo, pues fuera mayor la pérdida, si aguardara à pelear con la infanteria, que aunque muy inferior en numero a la enemiga, es de la bondad, y valor que se sabe.

Esta facion ha dado a las armas de su Magestad muy gran reputacion, siendo sin costa de sangre echado de sus Países los enemigos, que tantas, y tan diversas vezes han publicado, que no descan otra cosa que venir a batalla con los Españoles. A Dios sean dadas infinitas gracias, pues tan coidentemente ayddá y favoreció la justa, y pia causa de su Magestad.

Con licencia en Madrid, Por Maria de Quiñones.

Año de 1626.